

# **Desinversión de capital y conflicto social: Los cortes de ruta en Cutral Co-Plaza Huincul.**

Autores:

Radovich, Juan Carlos. UBA UNCPBA INAPL

Balazote Alejandro. UBA.

## **Resumen**

En este trabajo analizamos los efectos socioeconómicos acaecidos en las localidades de Cutral Co-Plaza Huincul a partir de la privatización de la empresa YPF. Nos centraremos en las características de los reclamos y modalidades organizativas de la población a partir de la implementación de cortes de ruta. Los hechos que analizamos no solo definieron la agenda provincial sino que configuraron un escenario de conflictividad nacional. La movilización popular que enfrentó a las fuerzas represivas modificó transitoriamente las modalidades de relacionamiento con el poder financiero y político, inaugurando nuevas formas de vinculación a partir de un proceso de recambio de los canales mediadores tradicionales.

## **Introducción.**

Las localidades de Cutral Có y Plaza Huincul se encuentran ubicadas en el extremo oeste del Departamento de Confluencia de la Provincia de Neuquén. Asentadas sobre la ya famosa ruta 22 que une Neuquén Capital con Zapala, estas ciudades que motorizaron por años el crecimiento económico provincial debido al impulso de la actividad hidrocarburífera, fueron escenario de violentos conflictos a partir de la conformación de un escenario socioeconómico que conjugaba los efectos generales de la aplicación de un modelo social de exclusión y los efectos locales de la privatización de la empresa que había dado sustento y viabilidad económica a ambas localidades: YPF.

Estos dos puntos, evidentemente relacionados, (sirva para ejemplificar que privatizar la empresa petrolera implicaba la renuncia del Estado a la posibilidad de socializar la renta hidrocarburífera) conformaban una situación local explosiva.

Los hechos acaecidos en estas localidades en 1996 y 1997 no solo definieron la agenda provincial sino que configuraron un escenario de conflictividad nacional. La movilización popular que enfrentó a las fuerzas represivas modificó transitoriamente las modalidades de relacionamiento con el poder financiero y político, inaugurando nuevas formas de vinculación a partir de un proceso de recambio de los canales mediadores tradicionales.

## **YPF: inversión y desinversión en Cutral Có-Plaza Huincul.**

En Neuquén, al igual que en otras provincias patagónicas, el accionar del Estado fue fundamental en la conformación de la estructura socioeconómica. Iñigo Carreras (1999) caracteriza la región del Comahue como capitalismo de Estado en enclaves. Incluye Neuquén dentro de esta categoría dado que la actividad productiva está limitada a pocas ramas de importancia, lo que le da

características de enclave. El desarrollo de las actividades hidroenergéticas e hidrocarburíferas no hace sino confirmar lo señalado

“La población ocupada en industria manufacturera en relación al total de la Población Económicamente Activa es baja. Es mas alta en minas y canteras, construcción, electricidad, gas y agua, lo que reafirma la existencia de enclaves orientados a la producción (extracción) de materias primas”. (Iñigo Carreras y otros,55:1999).

Rofman también coincide con la caracterización de enclave, enfatizando el carácter extractivo de la estructura económica: “El flujo hacia fuera de tales excedentes [se refiere a los producidos por el sector energético, que acentúa el carácter de enclave, de las referidas actividades, implica la presencia de un fuerte desbalance negativo entre producción e ingreso regional proveniente de inversiones privadas” (1999:95).

El perfil productivo de la cuenca neuquina fue configurado hasta el advenimiento de la administración menemista a partir del desarrollo de las empresas energéticas estatales. El rol de YPF, dedicada a la explotación hidrocarburífera y de HIDRONOR especializada en la realización de represas hidroenergéticas, en la conformación de la estructura socioeconómica de la cuenca neuquina fue determinante. Ambas empresas se presentan en muchas áreas de la cuenca como un adelanto de la estatalidad. La conformación de los agrupamientos urbanos, la provisión de los servicios colectivos así como la definición de nodos de inversión fueron adelantados por estas empresas-agencias <sup>1</sup>.

Precisamente uno de esos nodos de inversión resultó el complejo Cutral Cóp-Plaza Huincul. Estas localidades surgen a partir de la explotación petrolífera iniciada en 1919. El origen mismo de Plaza Huincul se debe a la transferencia de tierras que realizó YPF a la comuna. Favaro señala que “El pueblo quedo

---

<sup>1</sup> .- Tal era el poder de estas empresas que el gobernador Neuquino Sapag señalaba con humor que Neuquen limitaba al norte con Mendoza, al este con

dividido en dos partes, característica que conserva aún en la actualidad; la parte norte con la administración petrolífera, casas de empleados y obreros, Registro Civil, Cooperativa, Talleres; etc y la parte sur en la que se asentaban varios negocios instalados con permiso de la administración, Hospital, oficinas publicas, etc. Por cuenta del gobierno nacional se habían construido edificios para escuelas, correo y telégrafo y comisaría ...” (1992:170). A su vez, Cutral C6 surge como consecuencia de la necesidad de asentar a la población migrante recientemente incorporada a la empresa YPF y a las compañías privadas.

En este contexto se produce la emergencia de sectores asalariados de alta capacitación y especialización y altos niveles de ingresos <sup>2</sup>. Dado el peso demográfico de las localidades estos sectores incidirán significativamente en la distribución de la Población Econ6micamente Activa provincial, que presenta una marcada preponderancia de la población industrial y comercial en relación a la población agr6cola.

## **La privatización de YPF**

Con el arribo de la administración menemista se inici6 en nuestro pa6s un proceso de reforma del Estado en el marco del cual se llev6 a cabo la transferencia de las empresas p6blicas al sector privado. Previamente el discurso antiestatista hab6a hecho coincidir ineficiencia y corrupci6n con empresa p6blica. En efecto, durante la oleada privatista se las hac6a responsables de la crisis econ6mica en la medida que las mismas evidenciaban gruesas fallas en los servicios, en su seno aparec6an enquistados bolsones de corrupci6n

---

La Pampa, al oeste con Chile y al sur con HIDRONOR haciendo referencia a la influencia que ten6a tal empresa en la administraci6n rionegrina.

<sup>2</sup> .- Hemos analizado este tema en nuestro trabajo “El impacto regional de la descentralizaci6n de HIDRONOR S.A.” XXI Reuniao Brasileira de Antropologia. V6toria. Brasil. 1998.

La privatización de las empresas energéticas implicó en realidad la transferencia del monopolio de las empresas estatales a grupos económicos que replicaban el monopolio pero ahora en poder de manos privadas. La desregulación de área energética no fue mas que un cambio en las formas y mecanismos en que este sector comenzó a ser regulado. El plan de desregulación no es mas que la concesión de espacios y ramas de actividad a determinados capitales que implica necesariamente la exclusión de otros.

La transferencia de las empresas vinculadas al área energética posee especificidades dado que HIDRONOR S.A. e YPF como ya señaláramos constituyeron en algún sentido un adelanto de la estatalidad en regiones alejadas de los centros urbanos importantes. Las modalidades de ocupación territorial por parte de estas empresas no se limitó a la explotación de los recursos naturales sino que abarcó también la implementación de una amplia red de servicios sociales, culturales, recreacionales y residenciales, en principio destinados a sus empleados residentes, pero que beneficiaban a otros pobladores de la comunidad. En este sentido es que la privatización de estas empresas adquirió una dimensión regional.

El 28 de Septiembre de 1992 se sancionó a propuesta del Poder Ejecutivo, en la Legislatura Nacional, la Ley 24.145/92 que permitió la venta de la empresa Yacimientos Petrolíferos Fiscales. Este ente había cobrado previamente la categoría de sociedad anónima para que su capital pudiera dividirse en acciones.

El ingreso efectivo obtenido fue de U\$S 2.918,4 millones deducidos los gastos y comisiones.

Un argumento que sirvió para justificar la privatización de la empresa fue la promesa de que con los fondos recaudados se procedería a la cancelación de las deudas provisionales contraídas por el Estado. Sin embargo en la implementación del pago de lo adeudado se fijó un tope de U\$S 1.560 por beneficiario, otorgando la prioridad a las personas mayores de 85 años.

Los funcionarios que promovían la enajenación de la mayor empresa del Estado Argentino declaraban omnipotentemente que gracias al proceso de privatización se producía la superación de las oposiciones de clases. “A partir de ahora no serán proletarios (los trabajadores de YPF) sino propietarios” (en obvia referencia al 10 % del paquete accionario destinado al Programa de Propiedad Participada).

La transferencia de YPF constituyó el traspaso a manos privadas de la mayor empresa estatal. Esta compañía es la mas grande de las privatizadas. Su facturación alcanzó en el año 1996 casi 6.000 millones y sus utilidades 817 millones de dólares. Durante los años 1997,1998 y 1999 esta empresa encabezó el ranking de ganancias obtenidas en el país confirmando el excelente negocio realizado por sus compradores.

La reestructuración del espacio neuquino acaecido a partir de la privatización de las empresas energéticas cobró dimensión distintiva en Cutral Co y Plaza Huinul. La política de reducción de personal y la aplicación de regímenes de “despidos voluntarios” afecto no solo a los empleados vinculados a la empresa sino que afectó el sector comercial y de servicios.

Favaro y Bucciarelli señalan “... en 1991 la compañía tenía en el área de Administración de Plaza Huinul, 4.200 operarios que se redujeron a 600 a fines de 1992”( 1994:93 ) Como consecuencia de lo señalado el ingreso de la comunidad se vio notablemente reducido “Este achicamiento de la actividad comercial alcanzó hacia 1992 un 40%( 1994:92); es importante señalar que pese a lo dramático de las cifras proporcionadas, el rigor de la crisis no se había manifestado todavía en su totalidad debido al circulante que inyectó al sistema económico las indemnizaciones. Creemos que este “colchón de ingreso” es una de las causas que explican el tiempo transcurrido entre los despidos y los cortes de ruta.

Según Klachko "... al momento del conflicto en los dos municipios hay 28.000 mayores de 18 años, de los cuales 2.500 están inscriptos como desocupados. Según los partidos políticos que forman la oposición oficial, la desocupación afecta a 5.000 personas, o sea el 20% de la población activa. Según otra fuente en el año 1993 la desocupación es del 3.6% y en 1996 es de 26%" (1999:123).

Los efectos de la privatización de la empresa no se limitaron a las modificaciones acaecidas en el mercado laboral local. YPF ofrecía a su personal y de una manera mas limitada, a toda la comunidad, una serie de servicios complementando la acción específica de la administración municipal y provincial.

En la localidad de Cutral-Có, la cooperativa del personal (creada a los fines de abaratar las mercaderías de consumo corriente), y los clubes sociales y deportivos se encontraban bajo el control de la empresa. Como señala Masés "La capacidad de controlar y reglamentar no se detenía en la puerta de las casas de los trabajadores, sino que las pretensión de dominio de YPF no reconocía las existencia de un ámbito de lo privado que escapara a su sujeción. La alimentación, la salud, la educación, la sociabilidad de los trabajadores, caen bajo la vigilancia y dirección de la empresa (...)" (1994:141).

A su vez, los servicios sociales que YPF prestaba sufrieron una sustancial modificación a partir de la privatización. Baste citar, a manera de ejemplo, que el hospital de la compañía localizado en la ciudad de Plaza Huincul pasó inmediatamente a ser un sanatorio privado. Como vemos la empresa no solo proveía empleo a sus integrantes " (...) sino que también implementaba una importante política social destinada a dar cobertura médico asistencial y educativa a las familias ypefianas" (Favaro y Bucciarelli 1994:94). Como consecuencia de estos hechos muchas familias quedaron sin asistencia configurándose una situación de riesgo que debió ser atendida por el municipio mediante el reparto de alimentos.

El aumento en las demandas sociales de la población neuquina, fruto del repliegue de las empresas energéticas privatizadas, de la disminución de puestos de trabajo así como también la abrupta caída de la demanda agregada, configuró un escenario social altamente conflictivo en la provincia de Neuquén.

En 30 años el modelo populista-desarrollista del Movimiento Popular Neuquino no había sido capaz resolver la dificultad esencial de la provincia: como crear un modelo productivo eficaz, que inserte con éxito en la economía nacional y brinde trabajo genuino y duradero a la población. El índice de desocupación había pasado del 6.6 en mayo de 1990 al 11.9 en mayo de 1996 (Klachko,1999:122)

Los ingresos provenientes de las regalías petroleras e hidroeléctricas fueron aplicados a la implementación de un modelo productivo que disminuyera la dependencia de la renta energética. El problema no solo estriba en las deficiencias para encarar una planificación futura sino que aún con el aporte de la mencionada renta las condiciones de vida de la población neuquina resultan críticas en amplios sectores. El artículo 232 de la constitución provincial indica que los ingresos por la explotación petrolera e hidroeléctrica deberán emplearse en obras productivas para la provincia, pero en la práctica esto no ha sucedido y han sido utilizadas para sufragar gastos corrientes de las cuentas provinciales en lugar de ser aplicados a la creación de fuentes productivas.

Creemos que este escenario provincial constituyó junto a la implementación del modelo neoliberal aplicado por la administración nacional una combinación explosiva. La situación social en Cutral Co- Plaza Huinca era desde hacía mucho tiempo crítica, sin embargo amplios sectores de la población depositaban sus expectativas en las alternativas propuestas por el gobierno para dinamizar la economía local y la creación de empleo. Fue la caída de las



negociaciones con la empresa Agrium la que actuó como detonante del conflicto.

### **Los cortes de ruta.**

En junio de 1996 y abril de 1997 las localidades de Cutral Co y Plaza Huincul ubicadas al interior de la provincia de Neuquén a 100 kilómetros de Neuquén Capital ocuparon el centro de la escena política y social.

En ambas ocasiones, los pobladores de estas localidades se volcaron a la ruta 22 cortando el tránsito, impidiendo de esta manera el abastecimiento de localidades ubicadas en el interior de la provincia así como también el normal desarrollo de la producción energética. Retomaban de esta manera una tradición de lucha de los sectores populares cuyo accionar se vincula a las rutas. Las marchas desde El Chocón, Alicurá y Piedra del Aguila hacia la capital provincial por la ruta 237 constituyeron momentos de máxima conflictividad social durante la década del ochenta.

En junio de 1996 grupos de pobladores comenzaron a cortar las rutas 22 y 17. La mayor parte de ellos había estado vinculado a la actividad petrolera que había movilizó la economía del lugar desde su conformación. Como señalábamos anteriormente, la privatización y el redimensionamiento de YPF había dejado un saldo de desocupados, subocupados y empleados precarizados que al momento del corte de ruta, casi 3.500 familias de ambas localidades necesitaban ayuda alimentaría para su subsistencia.

Semanas antes, asambleas populares habían comenzado a expresar la protesta de numerosos desocupados preocupados por el recorte de los subsidios al desempleo anunciados por el gobierno provincial y el anuncio del gobernador Sapag confirmando la derogación del acuerdo con la empresa canadiense Agrium para establecer en la localidad una planta de fertilizantes

que paliaría la brutal constricción del mercado laboral acaecida desde la privatización de la empresa YPF.

La masividad de la protesta fue tal que incluyó a pequeños comerciantes, empleados públicos, jubilados. Las administraciones municipales fueron desbordadas por los acontecimientos y dispusieron asueto para su personal, de la misma manera las escuelas paralizaron sus actividades. Por su parte, las empresas y negocios privados también cesaron casi totalmente sus actividades.

El reclamo de la presencia del gobernador Sapag fue una condición no negociable por parte de los piqueteros. Por su parte los intendentes de Cutral Co y Plaza Huincul apoyaron la protesta pero trataron de establecer un dialogo tendiente a la negociación.

Desde el gobierno nacional, se procuró asistencia a la administración provincial poniendo a disposición de la misma efectivos de gendarmería para posibilitar la represión del conflicto.

La jueza Federal Gudiño de Arguelles inicio sus acciones a partir de una denuncia penal. Al no disponer de efectivos para iniciar el desalojo de los piqueteros (la delegación local de la Policía Federal no contaba con mas de 60 efectivos) recurrió a la Gendarmería Nacional. Después de algunas escaramuzas y de constatar la masividad de la protesta se declaró incompetente y se retiró con los efectivos de la gendarmería evitando la represión.

“Una multitud me decía: “no nos vamos a ir”. Entonces yo pensé: Acá no es un grupo, no es una fracción de un partido político, no es un gremio, acá hay un pueblo” (Clarín: 21-06-96)

El 25 de junio fruto de las presiones ejercidas por los piqueteros, que como ya señaláramos, imponían como condición no negociable la presencia del

governador en el escenario de los hechos, Felipe Sapag viaja a Cutral Co. La exigencia de su presencia se debía a la imposibilidad de diseñar un perfil económico para ambas localidades sin el asentamiento de actividades industriales que compensara el repliegue de YPF. La caída del acuerdo con la Agrium había puesto en su máxima exposición al viejo líder del MPN.

A su llegada viró su discurso. Si 48 horas antes había enfatizado la ilegalidad de la medida y el riesgo que la misma implicaba, en la vieja torre de YPF, ante una multitud, felicitaba a los pobladores de las localidades por la “patriada que habían llevado a cabo”, responsabilizando de la situación por un lado a la empresa YPF y por otro a la administración provincial anterior (Sector del MPN enfrentado con Sapag),

Los piqueteros obligaron a Sapag a dar importantes concesiones: se reconectó la luz y el gas a los desocupados, se otorgaron centenares de subsidios a desempleados, se aprobó la realización de urgentes obras públicas tales como la pavimentación de las rutas provinciales 5 y 7, la puesta en marcha del hospital de Plaza Huincul dotándolo de la máxima complejidad. Se estableció el compromiso de que el importante yacimiento de gas de El Mangrullo fuese explotado por el Estado, quedando su producido para las dos ciudades. También se impuso que no se aplicaría ningún tipo de persecución penal a los protagonistas de la pueblada.

En la semana que los piqueteros controlaron la ruta y las ciudades: impusieron su orden desconociendo a los intendentes y la policía; controlaron los espacios tradicionalmente ocupados por mediadores sociales. Su representatividad emanaba de las asambleas populares y de los grupos que cortaban las rutas.

En abril del año 1997, fruto de la comprometida situación socioeconómica provincial y nacional a partir de un reclamo inicial vinculado al gremio docente y al rechazo a la Ley Federal de Educación, grupos de piqueteros comenzaron a impedir la circulación por las rutas 22 y 17 dando inicio a lo que algunos

llamaron “el segundo cutralcazo”, retomando la experiencia del año anterior, aplicando nuevamente la exitosa modalidad del corte de ruta que permite la confluencia de diversos sectores sociales.

En esta ocasión se denominan fogoneros, tratando de diferenciarse de los piqueteros que lideraron la protesta del 96. Una sombra de sospecha recayó sobre ellos particularmente por los mecanismos implementados para distribuir los planes “trabajar” obtenidos en aquella ocasión.

Las reivindicaciones no diferían de las planteadas meses atrás. La exigencia de que al menos el 50% de las regalías que pagan las empresas quede en el ámbito local hasta el año 2010, así como también el traslado a Cutral Co del Consejo Provincial de Educación que habitualmente trabaja en Neuquen Capital.

Al igual que el año anterior, inicialmente se caracterizó a los fogoneros como subversivos (Carlos Menem) e infiltrados (Felipe Sapag). Un alto jefe militar declaraba con cierto “voluntarismo épico” a la prensa: “esto es Chiapas” sin embargo un periodista del diario local le contestaba con acierto:

“En Cutral Co y Plaza Huincul no existe ningún ejército irregular y las armas de los jóvenes fogoneros tienen más que ver con la “intifada” palestina que con los mexicanos: usan piedras y hondas de revoleo con las que se pueden hacer blanco desde 150 metros” (Clarín, 15-04-97).

El 18 de abril una comisión de fogoneros y el gobierno provincial llegaron a un precario acuerdo el cual se accedía a gran parte de las peticiones iniciales y al compromiso de mantener la paz social. El mantenimiento del mismo estaba supeditado al reconocimiento y aval de los términos por parte del Gobierno Nacional. Este último estaba involucrado, dado que se solicitaba la exención impositiva y la creación de un fondo de reparación histórica para ambas localidades a la usanza del Fondo de Recuperación del Conurbano.

Los acuerdos inmediatos consistieron en:

- 1.- Investigar y esclarecer el asesinato de Teresa Rodríguez.
- 2.- Destinar 5 millones del Fondo de Desarrollo Provincial.
- 3.- Ley que traspasa El Mangrullo a Cutral Co y Plaza Huinul.
- 4.- Asignación de becas estudiantiles.
- 5.- Pensión para los hijos de Teresa Rodríguez.
- 6.- Garantía política de no procesar a los assembleístas.
- 7.- Programa Laboral Plan Trabajar para los fogoneros.

Como en aquella ocasión los fogoneros recibieron una cantidad de subsidios al desocupado y algunos puestos de trabajo transitorios que sirven de paliativo coyuntural a las dificultades estructurales. Sin embargo las reivindicaciones centrales tales como la creación de un "fondo de reparación histórica" así como también el aumento y cobro directo de las regalías no fueron atendidas.

A su vez la cesión del yacimiento de gas de El Mangrullo (planteada desde el primer Cutralcazo) a los Concejos Deliberantes implicó fortalecer el desconocimiento de las distintas asambleas populares retornando al principio de poder delegado que había trastocado el levantamiento.

## **Consideraciones finales**

La dimensión del conflicto de Cutral Co fue cubierta por los medios de comunicación masiva de una manera significativa. Ocupó las primeras planas de los diarios (Kusnir y Valverde 1999) y los canales de televisión brindaron cobertura directa de los hechos. Consideramos que de alguna manera la eficacia de la protesta se relacionó con la difusión del conflicto. La propagación de cortes de ruta no solo al interior de la provincia sino en el resto de la geografía del país preocupó notablemente al Gobierno Nacional.

A partir de los hechos acaecidos en Cutral Co Plaza Huinul y la generalización de los cortes de ruta como metodología es lícito preguntarse si la organización

alcanzada por los piqueteros/fogoneros se tradujo en la estructuración de nuevas formas institucionales o se diluye cuando se desinfla la protesta. Es necesario aquí diferenciar entre el mantenimiento de una estructura de acción política y la incorporación de un proceso de lucha como el que hemos analizado en la experiencia histórica popular.

La formación de nuevas estructuras clientelares es un fenómeno que en este caso no excluye la imbricación con otras preexistente. Es importante señalar que esta integración trasciende las identidades políticas e ideológicas.

La replicación de las modalidades de acumulación política y la preconstitución de las redes de mediación clientelar no se oponen a la capitalización de la experiencia por parte de los sectores populares. El desplazamiento de los piqueteros del 96 por los fogoneros del 97 es un claro ejemplo de desplazamiento de un grupo de dirigentes sometidos a un control muy directo por parte de las bases.

Los cortes de ruta llevados a cabo en Cutral Co constituyen un caso que difiere de lo que expresan Iñigo Carreras y Cotarelo cuando dicen que "...la gran mayoría son protagonizados por **trabajadores asalariados ocupados** lo que muestra la inconsistencia de la imagen de que los que llevan a cabo los cortes de ruta son principalmente trabajadores desocupados" (1998:145) La negrita nos pertenece.

Los hechos acaecidos en 1996 y 1997 se relacionan como hemos señalado con un proceso de desinversión de capital de la empresa petrolera YPF que no es compensado ni por la inversión pública ni privada. Esta situación desemboca en altísimos índices de desocupación y subocupación locales. El hecho que la mas inmediata y eficaz moneda de cambio para desactivar la protesta sean por un lado la ampliación del cupo de los planes trabajar en lo inmediato y la promesa de atraer inversiones que generen empleo en el mediano plazo no hace mas que confirmar que, al menos en este caso, los

sectores que llevan a cabo la protesta no se encuentran insertos en la estructura productiva.

Esto último no quiere decir que carezcan de experiencias específicas de la clase obrera. Si los piqueteros-fogoneros no son desempleados directos, son hijos de antiguos obreros y empleados vinculados a la actividad hidrocarburífera que ante el reflujó económico local no encuentran actualmente posibilidades de inserción. Proviene de hogares con algún tipo de experiencia sindical y mutua. Debemos recordar la tradición de luchas populares en la provincia es muy importante. La caracterización de lucha espontánea de los cortes de ruta debe matizarse con la tradición de lucha de muchas familias vinculadas a la actividad petrolera y a la construcción.

Este punto nos lleva a considerar cual es la relación que existe entre los niveles de empleo y las modalidades de lucha de los sectores populares. Nos preguntamos si hay algún nivel de correspondencia entre “épocas de ocupación-huelga, épocas de desempleo-corte de ruta”.

Desactivados los conflictos de junio del 96 y abril del 97 se disparó una práctica social en la cual fueron altamente frecuente los cortes de ruta. Las causas de los mismos siempre se relacionaron con la renovación de los planes Trabajar y el mantenimiento de la asistencia social lograda en las puebladas. Lejos de tener la masividad de los que hacemos referencia en este trabajo, los sucesivos cortes de ruta mostraron limitaciones del plan de implementar una “red de contención social” que permitiera al MPN en enfrentar la situación social reproduciendo recetas aplicadas por otras estructuras clientelares como la de la provincia de Buenos Aires. Las dificultades de utilizar a la militancia y a los punteros del partido provincial al estilo de la manzanas de Duhalde repartiendo bolsas de comida no resultaba viable dadas las condiciones de la interna del mismo y la proximidad de las elecciones que definirían el candidato a gobernador.

La intención de utilizar los programas sociales como mecanismos territorializados de disciplinamiento, cuya importancia aumenta en proporción directa a la falta de empleo y precarización social y laboral resultó una tentación para el gobierno provincial que creía que una vez superada la etapa de mayor conflictividad podría iniciar un proceso de acumulación política.

Al igual que con el conflicto docente, la estrategia represión-negociación implementada en Cutral Co el gobierno provincial terminó negociando directamente con los grupos mas activos. Tanto en el acuerdo con el gremio docente como con los fogoneros finalizó acordando la investigación de los hechos represivos. (que en el caso de Cutral Co ocasionaron la muerte de Teresa Rodríguez).

Finalmente queremos puntualizar la seducción que ejerce sobre la administración neuquina la alternativa de superar la critica situación la mediante la Gran Obra. La realización de la represa de Chihuidos II ubicada aguas arriba del complejo Cerros Colorados fue presentada como solución a la crisis de ambas localidades. La intención del gobierno sería construir un canal de 60 km. que permitiera derivar agua suficiente transformando las áridas tierras que circundan Cutral Co en aptas para el cultivo, convirtiendo a su población, históricamente vinculada a la explotación petrolífera en agricultora.

Por otra parte la construcción de grandes gasoductos que vinculan el yacimiento de Loma la Lata con Bahía Blanca (Plan Mega) y con Concepción encarado por la empresa Gas Andes constituían otra de las alternativas laborales que enarbolaba el gobierno provincial para plantear un horizonte con un mayor nivel de empleo. Ambas empresas se habían comprometido a incluir preferencialmente a desocupados de Cutral Co y Plaza Huincul en su plantilla para realizar estas obras.



## **Bibliografía.**

BALAZOTE, A. y J. RADOVICH.

1998. El impacto regional de la descentralización de HIDRONOR S.A. XXI Reuniao Brasileira de Antropologia. Vitoria. Brasil.

KLACHKO, P.

1999. Cutral Co y Plaza Huincul. El primer corte de ruta. En: PIMSA N.III Año 3.

MASES, E. Y otros.

1994. El mundo del trabajo en las concentraciones obreras. En: El mundo del trabajo: Neuquén (1984-1930). GEHS. UNC.

IÑIGO CARRERAS, N y otros.

1998. Las estructuras económico sociales concretas que constituyen la formación económica de la Argentina. En: PIMSA N.III Año 3.

FAVARO, O.

1992. Territorio y petróleo: la intervención estatal en la industria petrolera. El caso Neuquén. (1984-1955). En: Revista de Historia N. 3. Fac. De Humanidades. UNC.

FAVARO, O y BUCCIARELLI, M.

1994. Efectos de la privatización de YPF: La desagregación territorial del espacio neuquino?. En: Realidad económica. N. 127.

RADOVICH, J. y BALAZOTE, A.

1996. Inversión y desinversión de capital en megaproyectos hidroenergéticos. Efectos sociales en poblaciones mapuche asentadas sobre los ríos Limay y Neuquén. En: Papeles de Trabajo. UNR.

RADOVICH, J. y BALAZOTE, A.

2000. Efectos sociales de la privatización de YPF en la provincia de Neuquen. Presentado para su publicación en Cuadernos de Antropología INAPL.

ROFMAN, A.

1999. Las economías regionales a fines del siglo XX. Ariel. Bs. As.

KUSNIR, N Y S. VALVERDE.

1999. Inversión y desinversión en los procesos mediáticos. III

RAM. Posadas.